

ACUERDO N° 050/2010

En sesión ordinaria de 10 de junio de 2010, con arreglo a las disposiciones de la ley 20.370 y la ley 20.129, el Consejo Nacional de Educación ha adoptado el siguiente acuerdo:

VISTOS:

Las normas aplicables de la ley 20.370, 20.129 y 19.880; la Circular N° 113/2008, de 29 de mayo de 2008, del Consejo Superior de Educación –antecesor legal del Consejo Nacional de Educación-; la Guía para la Acreditación, Normas y Procedimientos de la Comisión Nacional de Acreditación, de junio de 2007; el Informe de Autoevaluación Institucional de la Universidad Católica del Maule presentado para su proceso de acreditación; el informe de Pares Evaluadores Externos; las observaciones de la Universidad Católica del Maule a dicho informe; el Acuerdo de Acreditación Institucional N° 63 de la Comisión Nacional de Acreditación, que concedió por un plazo de 4 años la acreditación institucional a la Universidad Católica del Maule en las áreas mínimas de gestión institucional y docencia de pregrado, y la adicional de vinculación con el medio; el recurso de reposición deducido por la Universidad Católica del Maule en contra del referido acuerdo; el Acuerdo N° 75 de la Comisión Nacional de Acreditación, que resolvió la reposición presentada; el recurso de apelación presentado por la Universidad Católica del Maule ante el Consejo Nacional de Educación, y sus anexos; el Oficio N° 106/10 de la Comisión Nacional de Acreditación referido a la solicitud de informe planteada por este Consejo; el informe complementario del presidente del Comité de Pares Evaluadores que visitó la Universidad Católica del Maule; el Acuerdo N° 029/2010 del Consejo Nacional de Educación que dispuso suspender el pronunciamiento acerca de la apelación interpuesta; el Oficio N° 327/10 por medio del cual la Comisión Nacional de Acreditación informa respecto de la apelación presentada, la solicitud de la Universidad Católica del Maule al Consejo en orden a continuar el proceso; y la minuta de la Secretaría Técnica referida a estos antecedentes.

TENIENDO PRESENTE:

- 1) Que, en sesión ordinaria de 26 de agosto de 2009, la Comisión Nacional de Acreditación, en ejercicio de sus facultades legales, adoptó el Acuerdo N° 63, por el cual resolvió acreditar a la Universidad Católica del Maule en las áreas mínimas de gestión institucional y docencia de pregrado, y la adicional de vinculación con el medio, por un plazo de 4 años, esto es, hasta el 26 de agosto de 2013, sobre la base de las fortalezas y debilidades de la institución que fueron sintetizadas, para cada una de las áreas, del siguiente modo:

Gestión Institucional

- *La Universidad cuenta con propósitos y fines institucionales claros, conocidos y compartidos por la comunidad universitaria.*
- *La estructura organizacional ha sufrido recientes modificaciones que han buscado ajustarse al nuevo modelo de gestión de la Institución. La efectividad de esta nueva estructuración aún no es factible de ser evaluada. Sin embargo, se verifica un avance, al menos, en cuanto a la capacidad de la Institución de implementar cambios orientados al mejoramiento.*
- *La Universidad cuenta con una política explícita para la gestión de los recursos humanos. Se ha desarrollado un plan de perfeccionamiento académico, el que se*

encuentra normado y cuyas políticas son conocidas por los actores involucrados. Se debe avanzar hacia la instalación de indicadores que permitan medir su impacto en las actividades de investigación y en la calidad de la docencia. En este ámbito, resulta necesario el reforzamiento cuantitativo de la planta académica para abordar los desafíos planteados en los propósitos institucionales referidos a la investigación y la vinculación con el medio.

- *La Institución cuenta con políticas y mecanismos para identificar sus requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos físicos y materiales, permitiendo un crecimiento adecuado. Se debe resguardar la aplicación sistemática de estos mecanismos, dadas las diferencias sustantivas entre la Casa Central y la sede de Curicó, la cual presenta deficiencias importantes en su infraestructura y equipamiento, aspecto que debe mejorar significativamente de cara a un nuevo proceso de acreditación.*
- *La Universidad ha diversificado gradual y ponderadamente sus fuentes de ingreso, a través de un esfuerzo ordenado y alineado con la misión institucional, lo cual permite garantizar la sustentabilidad financiera de la Institución de manera satisfactoria.*
- *En el marco de su nuevo modelo de gestión, la Universidad ha creado y consolidado estructuras funcionales e indicadores de gestión necesarios para la toma de decisiones. Las nuevas unidades de apoyo a la gestión se encuentran asumiendo tareas como análisis institucional, planificación, coordinación y control, así como el monitoreo de la gestión de las unidades académicas a través de los planes operativos anuales.*
- *Especialmente preocupante resulta la incapacidad de la Institución para generar un plan estratégico para el periodo 2009-2013 en los tiempos requeridos, considerando el vencimiento del plan estratégico anterior. Este hecho es de especial relevancia, dada la centralidad de los procesos de dirección estratégica en el desarrollo de la Universidad, afectando negativamente y de modo sustantivo la evaluación de la gestión institucional, ya que no permite asegurar la pertinencia y aplicación sistemática de mecanismos de aseguramiento de la calidad en esta área.*
- *Asimismo, las facultades, departamentos y escuelas presentan una insuficiente utilización de los sistemas de información e indicadores para la gestión.*

Docencia de Pregrado

- *La Universidad cuenta con una definición clara y explícita de sus propósitos para la docencia de pregrado, que considera el ámbito de acción de las carreras que se dictan, la población objetivo y las condiciones en las que ésta se desarrolla. Así también, cuenta con políticas y mecanismos para la definición de la nueva oferta académica, así como políticas y mecanismos que aseguran la calidad de la provisión de la docencia. La Institución presenta debilidades asociadas a la generación y revisión de los perfiles de egreso y su alineación al formato institucional, así como a la revisión y actualización de currículos, especialmente en lo que se refiere a la implementación de mecanismos de monitoreo, seguimiento y evaluación.*
- *La Institución ha adoptado el modelo basado en competencias, el cual se está implementando en las distintas carreras. Si bien esta transición se ha realizado a través de un proceso de socialización y discusión en la comunidad académica y ha sido apoyada por Comités Curriculares, el avance de dichas innovaciones aún se manifiesta de manera heterogénea entre los distintos programas.*

- *En el marco de la innovación curricular, la Universidad ha desarrollado procesos de capacitación y perfeccionamiento, ha incorporado tecnologías de información de apoyo a la docencia y ha dispuesto de la infraestructura y equipamiento necesarios, apoyados por la obtención de recursos de proyectos MECESUP.*
- *En cuanto a la dotación académica, se valora la contratación creciente de académicos con grado de doctor, aunque este mejoramiento aún no se traduce en un aumento de la productividad del cuerpo académico. Asimismo, se debe avanzar en la sistematización de procesos de evaluación académica y en un plan de renovación de la planta docente. En otro sentido, se debe considerar el costo individual e institucional de la dedicación del cuerpo académico a los procesos de innovación curricular, tomando las medidas de reforzamiento pertinentes.*
- *La Institución reconoce la falta de mecanismos sistemáticos de apoyo a los estudiantes con dificultades de progresión en el plan de estudios.*
- *El seguimiento de egresados es disímil entre las carreras. La Universidad debe avanzar hacia la instalación de un sistema que recoja de manera sistemática la información de egresados con el objeto de retroalimentar la docencia. Asimismo, la investigación y su vinculación con la docencia de pregrado aún resulta incipiente.*
- *Se reconoce la preocupación institucional para incentivar y facilitar la acreditación de sus programas de pregrado. La institución debe seguir avanzando en aumentar el número de carreras incorporadas al proceso de acreditación en relación a la totalidad de su oferta formativa.*

Vinculación con el Medio

- *La Institución cuenta con políticas y mecanismos explícitos que enmarcan la definición de los ámbitos en que se desarrollan las actividades de vinculación con el medio. Resulta deseable que las definiciones institucionales asociadas con este ámbito, se orienten a fortalecer la relación entre estas actividades y la formación impartida.*
- *Se cuenta con una estructura organizacional y con mecanismos sistemáticos para el desarrollo de las acciones de vinculación con el medio, a través de procedimientos formales que identifican responsables, fuentes de financiamiento y rentabilidades mínimas de estas actividades. En este sentido, se destaca la labor realizada por la Dirección de Desarrollo y Transferencia Tecnológica (DDETT), la cual ha permitido un fortalecimiento de la vinculación institucional con los temas de desarrollo regional.*
- *La Institución dispone de recursos humanos y materiales adecuados para el desarrollo creciente de iniciativas relacionadas con la vinculación con el medio. La participación de las unidades académicas se ha presentado de manera esporádica, por lo que requiere ser fortalecida.*
- *Los esfuerzos institucionales para la gestión de las iniciativas de vinculación con el medio le han permitido mejorar crecientemente la eficiencia de las actividades desarrolladas. En este sentido, resulta altamente conveniente fortalecer las capacidades de planificación de la Dirección de Vinculación de la Universidad.*
- *La participación de la comunidad en las actividades de extensión de la institución ha sido creciente. Se han definido mecanismos para evaluar la satisfacción de los usuarios de las actividades de vinculación con el medio, sin embargo, la definición*

de indicadores que midan el impacto interno y externo de éstas, es aún insuficiente.

Finalmente, en su punto N° 24, el Acuerdo de Acreditación N° 63 señaló textualmente que *“acorde a lo señalado en el artículo 23 de la ley 20.129, la institución podrá apelar ante el Consejo Superior de Educación dentro del plazo de 15 días hábiles”*

- 2) Que, el 12 de noviembre de 2009, la Universidad Católica del Maule interpuso ante la Comisión Nacional de Acreditación un recurso de reposición, solicitando que ésta modificara tanto los fundamentos como el plazo de acreditación establecido en su Acuerdo N° 63.
- 3) Que, mediante Acuerdo N° 75, de 2 de diciembre de 2009, notificado a la institución el 13 de enero de 2010, la Comisión Nacional de Acreditación decidió no acoger el recurso de reposición interpuesto por la Universidad Católica del Maule.
- 4) Que, con fecha 28 de enero de 2010, la Universidad Católica del Maule presentó ante el Consejo Nacional de Educación una apelación en contra de los acuerdos N° 63 de la Comisión Nacional de Acreditación, que le concedió la acreditación institucional por un plazo de 4 años en las áreas de gestión institucional, docencia de pregrado y vinculación con el medio, y N° 75 que resolvió no acoger la reposición interpuesta ante la Comisión.

En su presentación, la Universidad solicita que:

- Se modifiquen los fundamentos expuestos por la Comisión Nacional de Acreditación en sus Acuerdos N° 63 y 75, dado que ellos no reflejarían la realidad institucional al ser generados a partir de insumos que no habrían sido bien ponderados o tomados en consideración por la Comisión.
- Se aumente el período de acreditación institucional de la Universidad Católica del Maule.

Para fundar lo anterior, la Universidad objeta las debilidades señaladas en el Acuerdo de Acreditación N° 63 que, a su juicio, no se condicen con la realidad de la institución, toda vez que son distintas a las apreciaciones expuestas tanto en el informe de autoevaluación como en el informe de pares evaluadores. Las objeciones de la Universidad a cada una de las observaciones de la Comisión son las siguientes:

Área de Gestión Institucional

a) Señala que la Comisión advierte diferencias en la aplicación de políticas y mecanismos para identificar requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos físicos y materiales entre las sedes de Talca y Curicó, así como también una coordinación insuficiente entre los requerimientos académicos y las proyecciones de infraestructura y equipamiento; todos temas indicados en el informe de autoevaluación.

Al respecto, la Universidad sostiene que dicha afirmación se basa en una mala interpretación de su informe de autoevaluación, donde se confunden desafíos con debilidades. Es así como, en el informe de autoevaluación, se explicita que la sede Curicó debe avanzar en los espacios físicos, pero no que su capacidad esté siendo sobrepasada ni que existan deficiencias importantes en infraestructura y equipamiento, como se expone en el acuerdo de la Comisión. Lo anterior se ve reflejado, señala la institución, en el informe de pares, donde no se menciona ninguna debilidad respecto de la infraestructura de la Universidad en la sede de Curicó; opinión que, por lo demás, es compartida por los estudiantes de dicha sede.

De esta manera, la institución sostiene que la capacidad de la sede de Curicó cumple con los estándares de exigencia y calidad requeridos para el adecuado desarrollo de sus carreras.

Relacionado con lo anterior, No obstante, y pese a que, como lo informa el comité de pares, la sede de Curicó está funcionando a su máxima capacidad, la Universidad contempla la apertura de nuevas carreras en ésta, las que se sustentan en un proyecto de crecimiento en infraestructura, para lo cual ya adquirió un terreno de 1.000 m² en el centro de la ciudad, donde se proyecta la construcción de un edificio para laboratorios y salas de clases, aumentando la capacidad construida en aproximadamente 3.100m², lo que equivale a un incremento de un 33% de dicha capacidad.

b) A juicio de la Comisión, las facultades, departamentos y escuelas, presentan una insuficiente utilización de los sistemas de información e indicadores para la gestión.

Ante ello, la Universidad sostiene que posee una plataforma de gestión instalada en 90 usuarios, desde el Rector hasta los directores de escuela y departamentos, a través de la cual 70 de dichos usuarios generaron 26.879 reportes en el período 2004-2009, vale decir, 384 reportes en promedio por usuario, lo que equivale a más de un reporte diario.

Por otro lado, la Universidad argumenta que la Dirección de Planificación y Desarrollo Universitario ha generado 18 reportes de análisis institucional como información de apoyo a la gestión durante el período 2006-2009. Dichos reportes, son remitidos a los decanos, directores de unidades, directores de escuela y directores de departamento. La utilización de dichos sistemas de información e indicadores fue mencionada por el comité de pares en su informe, como evidencia para considerar superada la debilidad consignada en el dictamen de acreditación CNAP N° 19, relativo a la construcción y utilización de indicadores técnicamente diseñados.

c) La Comisión estimó que resulta especialmente preocupante la incapacidad de la Institución para generar un plan estratégico para el periodo 2009-2013 en los tiempos requeridos. Este hecho, señala la Comisión, afecta negativamente y de modo sustantivo la evaluación de la gestión institucional, ya que no permite asegurar la pertinencia y aplicación sistemática de mecanismos de aseguramiento de la calidad en esta área.

Al respecto, la institución señala que, en el año 1993, diseñó su primer Plan de Desarrollo Estratégico (PDE) y que, a través de los años y sobre la base de esa experiencia, los procesos de planificación se han ido internalizado, constituyéndose en una herramienta básica dentro de la cultura organizacional de la Universidad. De esta manera, para la construcción del PDE 2009-2013, se consideró profusamente a la comunidad interna (estudiantes, académicos, cuerpos directivos, funcionarios) y externa (actores públicos y privados, empleadores, iglesia), situación que, junto con el desarrollo de herramientas de control de la gestión, fue destacada en el informe del comité de pares como una fortaleza institucional.

A su vez, señala la Universidad, el proceso de generación de las principales orientaciones estratégicas comenzó en abril de 2008, siendo aprobadas y sancionadas formalmente por el Consejo Superior en sesión N° 9/2008 del 16 de diciembre del mismo año. Asimismo, esta herramienta dio inicio a importantes iniciativas, como por ejemplo, la postulación al concurso MECESUP2, que como elemento básico requiere que la Universidad cuente con un Plan de Desarrollo Estratégico operativo y actualizado.

En consecuencia, la institución considera que la Comisión desconoce el informe de pares cuando señala que la Universidad posee una incapacidad de generar un plan estratégico, toda vez que éste lo reconoce como una fortaleza institucional, que muestra a la comunidad universitaria con una actitud positiva frente a la autoevaluación, lo que facilitará, a juicio del comité de pares, la instalación de un modelo de aseguramiento de la calidad, que consolide la capacidad de autorregulación y articulación del proyecto institucional con los procesos de planificación estratégica institucional y de las distintas unidades.

Área de Docencia de Pregrado

a) La Comisión consideró que la institución presenta debilidades asociadas a la generación y revisión de los perfiles de egreso y su alineación al formato institucional, así como a la revisión y actualización de currículos, especialmente en lo que se refiere a la implementación de mecanismos de monitoreo, seguimiento y evaluación.

Ante ello, la institución señala que, desde el año 2003, se ha preocupado de la generación y revisión de los perfiles de egreso, así como de la revisión y actualización de los currículos. Como evidencia de ello, presenta la calendarización de los hitos del proceso de innovación curricular y revisión de los perfiles de la Universidad, que se encuentra en marcha desde julio de 2005, destacando el Decreto 67 de 4 de julio de 2008, el cual establece orientaciones mínimas para la formulación del proyecto formativo profesional de pregrado basado en competencias.

En consecuencia, la Universidad no comparte lo expuesto en el acuerdo de la Comisión, toda vez que, tanto en el informe de autoevaluación como en el informe de pares, se señala como una fortaleza el hecho que la Universidad cuente con una definición clara y explícita de sus propósitos para la docencia de pregrado, así como también que cuente con políticas, mecanismos y organismos internos adecuados, que aseguran la calidad de la provisión de la docencia en cuanto a la generación y revisión de perfiles, y a la revisión y adecuación de los currículos.

b) La Comisión señala que la transición que se ha realizado al modelo basado en competencias, si bien se ha hecho a través de un proceso de socialización y discusión en la comunidad académica y ha sido apoyada por los Comités Curriculares, aún no manifiesta un avance homogéneo entre los distintos programas.

En respuesta, la institución señala que el informe de autoevaluación es claro en indicar la constante preocupación institucional por la correcta implementación del proceso de innovación curricular. Es así como la Universidad desarrolla su proceso de innovación curricular abarcando la totalidad de las carreras de pregrado, según lo establecido en el decreto de rectoría N° 90 de 2005, apoyándose en los proyectos MECESUP adjudicados.

No obstante, la Universidad decidió realizar este proceso de manera paulatina, con el objeto de medir los impactos de la innovación, lo cual, a juicio de la institución, representa una fortaleza institucional más que una debilidad, opinión que es refrendada por el comité de pares en su informe, donde se consigna que la materialización de la adopción del modelo basado en competencias se está realizando en forma ordenada y sistemática en las distintas carreras, y que dicha transición ha sido discutida y socializada con la comunidad académica, y se encuentra debidamente documentada en decretos, reglamentos y normas.

c) A juicio de la Comisión, si bien se valora la contratación creciente de académicos con grado de doctor, esto aún no presenta un impacto significativo de productividad en proporción a las contrataciones. Asimismo se debe avanzar en la sistematización de procesos de evaluación académica y en un plan de renovación de la planta docente.

Al respecto, la institución proporciona datos del aumento de la productividad académica basándose en publicaciones de revistas indexadas, y en proyectos con financiamiento externo. En el caso de las publicaciones en revistas ISI, el año 2004 la Universidad publicó 4 artículos, mientras que el 2009 este número aumentó a 19. En cuanto a las publicaciones en revistas SCIELO, el aumento proporcional es aún más significativo, ya que mientras el 2004 se publicó 1 artículo, el 2009 se cuentan 9 publicaciones. Asimismo, respecto de los proyectos financiados con fondos externos, el 2009 la Universidad cuenta con 4 proyectos FONDECYT de iniciación, 4 proyectos regulares de FONDECYT, 1 FONIDE, 2 FIA, 2 Innova-CORFO, 7 MECESUP, y 3 proyectos internacionales de diferentes fondos. El año 2004, en cambio, sólo se contaba con 4 proyectos FONDECYT.

La institución señala que la veracidad de esta afirmación fue corroborada por los pares evaluadores en su visita de mayo de 2009, y no fue considerado como una debilidad en su informe.

En relación con la renovación de la planta académica y su dotación, la institución señala que el propio acuerdo de la Comisión establece que la Universidad cuenta con políticas y mecanismos para la definición de la nueva oferta académica, así como con políticas y mecanismos que aseguran la calidad de la provisión de la docencia. Por lo tanto, según expresa, resulta contradictorio que en otra parte del mismo acuerdo se plantee como debilidad.

Área de Vinculación con el Medio

El Acuerdo N° 63 de la Comisión, señala que “el informe de evaluación interna institucional destaca debilidades relacionadas con la carencia de centralización de los esfuerzos en esta área, así como de indicadores de impacto; junto con ello, se destaca la imprecisión de los mecanismos de movilidad estudiantil, la falta de cobertura técnica para satisfacer a las necesidades del entorno y la carencia de mecanismos internos en este ámbito”.

Ante ello, la Universidad persiste en señalar que la redacción del informe de autoevaluación no fue del todo clara, pero que, no obstante, el informe de pares describe de manera realista lo que es la Universidad en vinculación con el medio, lo que se evidencia al constatar que la única debilidad mencionada en el informe del comité de pares en esta área, tiene relación con la falta de definición de indicadores que midan el impacto de la vinculación con el medio en la docencia de pre y pos grado e investigación.

Junto con ello, señala la institución, el informe del comité de pares evidencia una serie de fortalezas en el área de vinculación que no fueron consideradas por la Comisión. Entre ellas, el informe señala que la Universidad cuenta con un equipo de trabajo para las actividades de vinculación altamente motivado, que ha generado un conjunto significativo y creciente de actividades, lo cual, sumado a su experiencia, permite sostener que las actividades de vinculación con el medio recientemente alineadas con la creación de la Dirección de Vinculación, cuentan con el sustento profesional y material necesario para su ejecución.

A lo anterior, la institución agrega que este último período se ha producido un aumento explosivo de los niveles de participación de las actividades de extensión,

creciendo de 15.000 asistentes el año 2006 a más de 32.000 el 2007. Asimismo, el nuevo edificio de 1.950 metros cuadrados ha sido una contribución para el desarrollo del arte y la cultura.

Por otro lado, el informe de pares destaca la labor de la Dirección de Desarrollo y Transferencia Tecnológica y de las Empresas de la Universidad, como una importante fuente de vinculación con el medio y de diversificación de los ingresos. Esto último queda reflejado en que, como señala el informe de pares, la facturación por consultorías aumentó de 100 a 1.000 millones de pesos en el período 2004-2008, produciendo un vínculo muy activo con el medio.

Por último, la institución señala que el PDE 2009-2013 establece objetivos estratégicos, acciones e indicadores, que posibilitan el logro de lo señalado en los documentos que sustentan el quehacer universitario, dotando además a la Universidad de una estructura organizacional con unidades especializadas en el área, como la Dirección General de Vinculación.

- 5) Que el Consejo Nacional de Educación, dentro del plazo que establece la Circular N° 113/2008 de este organismo, analizó la admisibilidad del recurso de apelación presentado por la Universidad Católica del Maule, en cuanto a su procedencia, oportunidad y cumplimiento de las formalidades exigidas para su interposición.
- 6) Que, mediante Oficio N° 46/2010, de 28 de enero de 2010, el Consejo comunicó a la institución la admisibilidad del recurso de apelación interpuesto, fijando la sesión del día 4 de marzo para analizar los antecedentes atinentes a ella e invitando a dos de sus autoridades a exponer sus puntos de vista acerca del recurso de apelación presentado.
- 7) Que, mediante Oficio N° 45/2010, de 28 de enero de 2010, el Consejo Nacional de Educación solicitó a la Comisión Nacional de Acreditación, a través de su Secretaria Ejecutiva, el informe que exige el artículo 23 de la Ley 20.129 para resolver la apelación.
- 8) Que, con fecha 3 de febrero de 2010, el Consejo Nacional de Educación solicitó al presidente del comité de pares que visitó la Universidad Católica del Maule que respondiera un cuestionario elaborado por la Secretaría Técnica para complementar y aclarar el Informe del comité de pares que fue entregado a dicha Comisión como resultado de la visita a la Universidad, en el contexto del proceso de acreditación institucional conducido por ésta.
- 9) Que, el 10 de febrero de 2010, el presidente del comité de pares que visitó la Universidad Católica del Maule presentó al Consejo Nacional de Educación el informe de respuesta al cuestionario que le fuera enviado para aclarar algunos aspectos del informe original de dicho Comité, en el cual señala los siguientes puntos principales:
 - Si bien la redacción del informe de autoevaluación es poco clara, durante la visita se pudo comprobar que la institución no presenta problemas en su capacidad de diagnóstico o autorregulación. Por el contrario, los pares verificaron que el informe escondía fortalezas y señalaba como debilidades aspectos que no eran tales. A modo de ejemplo, señala la existencia y efectivo funcionamiento de la Dirección de Planificación y Desarrollo Universitaria [DPDU] y el Departamento de Aseguramiento de la Calidad, unidades que juegan un papel importante en la planificación estratégica, el control de la gestión, y el análisis institucional.
 - Respecto de las debilidades estructurales señaladas en el informe de autoevaluación, el presidente del comité de pares señaló que ellas no generan

dudas sobre el nivel de desarrollo de la Universidad. Durante la visita, se pudo aclarar que las debilidades del informe son atribuibles a la redacción y no a la capacidad de análisis de la institución. A partir de documentos obtenidos durante la visita, se confirmó que la institución hace un buen diagnóstico de su realidad, tanto interno como externo.

- Frente a la afirmación del acuerdo que cuestiona la capacidad de análisis institucional, calificándola de deficiente, se señala que el Comité no calificó de deficiente la capacidad de análisis institucional. Asimismo, en cuanto a las debilidades señaladas en el acuerdo, las cuales fueron extraídas del informe de autoevaluación, el comité de pares, de acuerdo con la evidencia encontrada en su visita, consideró que la mayoría no eran tales, o bien estaban superadas.

En el ámbito de la docencia de pregrado, el presidente del comité de pares señaló que en su informe no se menciona debilidad alguna respecto de falta de estudios para abrir nuevas carreras, ni de falta de alineación de perfiles de egreso con formato institucional. Por el contrario, se apreció como fortaleza institucional el modo en que se implementa la innovación curricular, el funcionamiento de los comités curriculares, la disponibilidad de información de seguimiento y la progresión de los estudiantes.

En el ámbito de la vinculación con el medio, el comité de pares destacó la constitución de la Dirección General de Vinculación como encargada de coordinar las direcciones de arte, cultura, extensión, desarrollo y transferencia tecnológica, entre otras. Por lo tanto, señaló el presidente, no se ajusta a la realidad indicar que la Universidad presenta carencias de centralización, como señala el acuerdo. Por el contrario, los resultados del área, manifestados en el incremento de las actividades de extensión académica y cultural, la construcción de infraestructura *ad-hoc*, el incremento significativo de cursos y capacitaciones, la constitución de empresas UCM, entre otras, no son compatibles con las debilidades consignadas en el mismo párrafo del acuerdo.

- El presidente del comité de pares señala que la observación del acuerdo que sostiene que se verifica un retroceso de la capacidad de análisis institucional asociada al proceso de evaluación interna, no fue emitida por el comité. Por el contrario, se reconoció un avance en la capacidad de análisis y en la socialización de éste hacia la comunidad.
- El comité de pares no constató diferencias en la aplicación de políticas y criterios para identificar requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos físicos y materiales entre las sedes de Talca y Curicó, como señala el acuerdo. Por el contrario, el Comité valoró el desarrollo de la infraestructura y equipamiento de la Universidad. El presidente señaló que el informe sólo constató que la sede Curicó está en su capacidad máxima, por lo que se requerirá de ampliaciones en caso de aumentar la matrícula de la sede.
- Asimismo, señaló que a diferencia de lo que se consigna en el acuerdo, el Comité valoró la manera en que la Universidad está desarrollando el proceso de innovación curricular, a través de una adecuada documentación y discusión académica intensa. El llamado de atención por parte del comité, tiene relación con que las carreras que han contado con proyectos MECESUP han avanzado más rápidamente en los procesos de rediseño curricular que aquellas que no han contado con dicho apoyo. Por otro lado, valoró la existencia y utilización de información sobre tasas de retención, evolución de las cohortes, y titulación para las distintas carreras.

- Si bien el Comité detectó una ausencia de instrumentos para medir el impacto de la contratación de docentes con grado de doctor, ello no implica que la política de perfeccionamiento y contratación no impacte de ninguna manera. El comité de pares fue explícito en señalar que se deben instalar dichos instrumentos para medir el impacto del perfeccionamiento y el crecimiento de la planta.
- Finalmente, el comité de pares señala que los acuerdos de acreditación N° 63 y N° 75 contienen un conjunto de juicios que no reflejan lo descrito en el informe de evaluación externa ni se sustentan en éste. Dichos dictámenes, en cambio, hacen referencia al informe de autoevaluación, el cual es deficiente en cuanto a su redacción y, por tanto, no refleja todas las fortalezas de la institución e indica debilidades inexistentes o ya superadas. En consecuencia, la mayor debilidad de los acuerdos reside en que, reconociendo que el informe de autoevaluación de la Universidad es deficiente, basa sus apreciaciones negativas justamente en el informe en cuestión, sin considerar lo indicado por el comité de pares en su informe.

10) Que, mediante oficio N° 106/10, de 15 de febrero de 2010, la Comisión Nacional de Acreditación comunicó al Consejo que, luego de realizar un riguroso análisis del artículo 23 de la Ley 20.129, llegó a la conclusión de que la impugnación del número de años otorgados en un proceso de acreditación institucional no se encuentra dentro de las causales que facultan a las instituciones de educación superior para interponer el recurso de apelación, careciendo -en su opinión- el Consejo de competencia para conocer tal recurso.

Asimismo, la Comisión Nacional de Acreditación informó al Consejo su decisión de no emitir el informe exigido por la ley, y que fuera solicitado por este organismo mediante Oficio N° 45/2010, y requerir a la Contraloría General de la República, con carácter de urgencia, un pronunciamiento sobre la materia. La Comisión indicó, además, que en caso que dicho órgano contralor estimare que es procedente la apelación, remitiría al Consejo el informe solicitado.

11) Que, con fecha 25 de febrero de 2010, la Contraloría General de la República solicitó al Consejo Nacional de Educación, mediante Oficio N° 8780, emitir un informe fundado respecto del alcance del artículo 23° de la ley 20.129, a objeto de poder emitir un pronunciamiento sobre la materia consultada por la Comisión Nacional de Acreditación, esto es, la procedencia de la apelación por años de acreditación institucional.

12) Que, mediante Oficio N° 087/2010, de 1 de marzo de 2010, el Consejo Nacional de Educación citó a la Universidad Católica del Maule, a la sesión de 4 de marzo de 2010, y le informó acerca del cuestionamiento de la procedencia de la apelación planteado por la Comisión Nacional de Acreditación a la Contraloría General de la República.

Asimismo, a través del Oficio N° 89/2010, de 1 de marzo de 2010, el Consejo invitó al Presidente de la Comisión Nacional de Acreditación y a su Secretaria Ejecutiva a asistir a la sesión de 4 de marzo. En su oficio, el Consejo hizo presente a la Comisión su discrepancia en lo referido a la procedencia de la apelación por años de acreditación y le planteó los fundamentos que sustentan su postura, manifestando, además, que el propio acuerdo invocado consignaba la posibilidad de apelar ante este Consejo.

13) Que, mediante Oficio N° 125/2010, de 4 de marzo de 2010, dirigido a la Secretaria Ejecutiva del Consejo, la Comisión Nacional de Acreditación, comunicó al Consejo la imposibilidad de que su Presidente y Secretaria Ejecutiva concurrieran a la presente sesión, solicitando su posposición para el día viernes 5 de marzo de 2010.

- 14) Que, mediante Oficio N° 95/2010, de 4 de marzo de 2010, la Secretaria Ejecutiva del Consejo, informó a la Comisión Nacional de Acreditación que no se encuentra facultada para suspender o postergar el tratamiento de los temas en tabla de las sesiones de Consejo, sin que medie un acuerdo previo de los consejeros, por lo que no resultaba posible postergar la sesión.
- 15) Que, mediante correo electrónico de 3 de marzo de 2010, la Universidad Católica del Maule, a través de su abogado, señor Juan José Valenzuela, hizo saber al Consejo su imposibilidad de asistir a la sesión de esta fecha, atendidas las dificultades de transporte aéreo y terrestre que afectaban a gran parte del país debido al terremoto de 27 de febrero, solicitando poder ejercer su garantía de ser escuchados en otra oportunidad, cuando el Consejo así lo estimara.
- 16) Que, en sesión ordinaria de 4 de marzo, el Consejo Nacional de Educación analizó todos los antecedentes relativos a la apelación de la Universidad Católica del Maule, junto a todos los anexos que la institución acompañó, como también los antecedentes más relevantes del proceso de acreditación ante la Comisión Nacional de Acreditación.
- 17) Que, analizados los antecedentes, en esa misma sesión, el Consejo resolvió, mediante Acuerdo N° 029/2010, suspender el pronunciamiento sobre la apelación interpuesta por la Universidad Católica del Maule en contra de los acuerdos de Acreditación Institucional N° 63 y N° 75 de la Comisión Nacional de Acreditación fundado en el cuestionamiento a la competencia de este Consejo planteado ante la Contraloría General de la República por la Comisión Nacional de Acreditación, a la ausencia del informe de dicha Comisión acerca de la apelación en análisis, por los mismos motivos, y a la imposibilidad de las autoridades universitarias a asistir a la sesión de Consejo a exponer sus puntos de vista.
- 18) Que el Acuerdo N° 029/2010, fue notificado a la Universidad por correo electrónico - en conformidad con lo dispuesto en el mismo acuerdo- el 11 de marzo de 2010, fecha en que también se le remitió el documento mediante carta certificada. Asimismo, mediante Oficio N° 107/2010, de 12 de marzo se comunicó a la Comisión Nacional de Acreditación el referido acuerdo.
- 19) Que, con fecha 24 de mayo del año en curso la Comisión Nacional de Acreditación, a través del Oficio N° 327/10 y en virtud del Acuerdo N° 580 de fecha 5 de mayo de 2010 de ese organismo, envió al Consejo el informe que exige el artículo 23 de la Ley 20.129 para resolver la apelación.

En el informe referido señala, en primer lugar, que el proceso de acreditación fue desarrollado siguiendo estrictamente los lineamientos contenidos en la ley 20.129, la Guía de Normas y Procedimientos para la Acreditación y los Términos de Referencia de la Acreditación Institucional, no existiendo reparo alguno en tal sentido por parte de la institución.

A continuación, se señalan los aspectos de fondo abordados por la Comisión en su informe, los que se presentan de acuerdo con la estructura utilizada por la Universidad en su recurso de apelación:

- a) Respecto de la contextualización que realiza la Universidad, en donde aborda los temas de autorregulación institucional, el proceso de acreditación institucional y la autoevaluación, la Comisión señala lo siguiente:
 - En relación con la planificación estratégica, al momento de la visita (26 al 29 de mayo de 2009) la Universidad no contaba con un plan de desarrollo

estratégico. Como prueba de ello, cita la constatación que hizo el comité de pares evaluadores en cuanto a que la institución se encontraba elaborando el plan para el período 2009-2013. Asimismo, señala que en la documentación que la institución adjuntó, sólo se incluye el plan del período 2004-2008 y algunos avances del nuevo plan, los que estuvieron a la vista de los pares evaluadores y de la Comisión.

- Sobre la acreditación de carreras, si bien la Comisión valora la preocupación institucional por presentar sus programas, destaca la necesidad de aumentar el número de carreras acreditadas en relación con la oferta total, considerando para ello que los antecedentes aportados por la institución indican que, al momento de la visita, la Universidad contaba con cuatro carreras acreditadas y cuatro en proceso de reacreditación. Todo ello, en vista de que la institución cuenta con nueve programas en el área de educación más la carrera de Medicina, las cuales deben someterse obligatoriamente a este proceso.
- b) Sobre los insumos considerados en su decisión, la Comisión señala que, tal como lo plantea el informe de pares evaluadores, el informe de evaluación interna presenta poca claridad en la definición de fortalezas y debilidades, así como en las evidencias respecto de la superación de debilidades detectadas en el proceso anterior. Asimismo, a juicio de la Comisión, se presentan como debilidades algunos aspectos que no encuentran sustento en la dirección central de la institución. Con todo, la Comisión aclara que no considera como un problema la autocrítica y rigurosidad con la que fueron planteadas las fortalezas y debilidades institucionales en el informe de evaluación interna, sino que estima que el análisis que de él se desprende, no ofrece antecedentes claros para conocer la real situación en que se encuentra la Universidad. La Comisión cree que ello es de especial relevancia ya que el informe de evaluación interna es uno de los antecedentes sobre los cuales la Comisión funda su juicio evaluativo.

Por su parte, respecto del informe del comité de pares evaluadores, la Comisión señala que muchas de las fortalezas consideradas en el Acuerdo de Acreditación Institucional N° 63 tienen sustento en dicho informe. Si bien algunas de las fortalezas indicadas por los pares no fueron consideradas en el Acuerdo, ello se justifica por la diferencia en la ponderación de temáticas y aspectos considerados por la Comisión como debilidades y que no fueron destacadas por los pares evaluadores. Por ello, el Acuerdo omite la actitud positiva de la comunidad frente a la autoevaluación, el impacto de los procesos de acreditación de carreras en la cultura institucional y en la gestión docente, los avances respecto de la calidad del plan de desarrollo estratégico y los elementos referidos a la generación y revisión de los perfiles de egreso y currículos.

Con todo, la Comisión señala que el análisis que realizó del informe de pares evaluadores consideró la integralidad del mismo y no sólo las fortalezas expuestas en la síntesis de cada área. Asimismo, si bien se recogieron muchas de las debilidades expuestas por los evaluadores, se consideraron también algunas que matizan las fortalezas detectadas.

- c) Respecto de los considerandos del Acuerdo N° 63 que son discutidos por la Universidad:
- En cuanto a la infraestructura y equipamiento, la Comisión responde lo observado por la Universidad sobre las discrepancias entre lo planteado en los acuerdos N°63 y N°75, señalando que si bien reconoce la existencia de políticas y mecanismos para identificar los requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos, estima que su aplicación es diferente entre las sedes. Esta afirmación, según señala, se sustenta en el informe del comité de pares evaluadores, que plantea la existencia de “mayor estrechez de espacio”

en la sede Curicó, redes de comunicación más lentas, la necesidad de contar con mayor equipamiento computacional, así como que esta sede estaría en su máxima capacidad, por lo que futuras expansiones en la matrícula deben acompañarse con el desarrollo de la infraestructura y el equipamiento. Con todo, la Comisión hace notar que el informe de evaluación interna también constata que la Universidad requiere lograr un nivel más alto de coordinación entre los procesos de provisión de infraestructura y equipamiento con los requerimientos académicos y que persiste la necesidad de diseñar una reestructuración de las instalaciones de la sede Curicó. También, el informe de evaluación interna destaca la necesidad de ampliar los espacios físicos del campus Curicó y una coordinación insuficiente entre los requerimientos académicos y las proyecciones de infraestructura y equipamiento.

Respecto de este punto, la Comisión señala que en la adopción del juicio evaluativo respecto de la infraestructura de la Universidad, consideró no sólo las debilidades enunciadas en el informe de evaluación interna, sino también los antecedentes que en el informe del comité de pares se entregan. Destaca que durante el proceso la institución no planteó la construcción de nueva infraestructura para superar los problemas de espacio de la sede Curicó y que la información respecto de la adquisición de un terreno de 1.000 m² sólo se adjuntó como un elemento nuevo en el recurso de reposición.

- En relación con la insuficiente utilización de los sistemas de información e indicadores para la gestión de las facultades y departamentos, la Comisión aclara que valora la generación de indicadores de gestión, el desarrollo y la instalación de las unidades que han asumido las tareas de planificación, análisis institucional y monitoreo de la gestión. Sin embargo, considera que la debilidad consignada en los acuerdos apelados no tiene relación con estos aspectos, sino, más bien, con la utilización efectiva de indicadores para la gestión de sistemas de información en las facultades y departamentos. Asimismo, si bien respecto de este tema el Comité establece que la dirección superior de la Universidad ha utilizado los informes generados por la Dirección de Planificación y Desarrollo Universitario para la toma de decisiones y considera superada la debilidad establecida en el proceso de acreditación anterior, en lo referido a la construcción y utilización de indicadores técnicamente diseñados, señala que la Universidad debe avanzar todavía en la utilización de dichos indicadores para la gestión de las unidades académicas intermedias y de base, como lo son los departamentos y las escuelas.
- Respecto del plan de desarrollo estratégico, la Comisión estima necesario reafirmar que la Universidad, al momento de desarrollar el proceso de acreditación institucional, no contaba con un plan de este tipo, lo que queda expuesto tanto en el informe de evaluación interna como en el informe de los pares evaluadores. Con todo, la Comisión reconoce que la institución contaba con lineamientos y un proceso de elaboración del nuevo plan, lo que fue valorado por los pares evaluadores.
- En relación con la generación y revisión de perfiles de egreso y la actualización de los currículos, la Comisión informa que consideró estas temáticas dada la relevancia que presentan para la institución, toda vez que las destaca en el informe de evaluación interna. Asimismo, señala que en los distintos informes tenidos a la vista se entregan antecedentes respecto del avance heterogéneo en los procesos de innovación. Dado lo anterior, la Comisión aclara que su observación no está referida a la existencia de mecanismos para la definición y revisión de los perfiles de egreso, sino que tiene que ver con la efectiva generación y revisión de los perfiles de egreso de

acuerdo con el formato institucional y con los mecanismos de monitoreo y evaluación que la institución identifica como necesarios en el futuro.

En cuanto al avance de los procesos de innovación curricular en las diferentes carreras, la Comisión consideró la observación de los pares evaluadores, referida a la necesidad de que dichos procesos vayan a un ritmo más parejo en las distintas carreras, por lo cual consignó en el Acuerdo que la Universidad debiese avanzar en procurar que el desarrollo de las modificaciones curriculares sea más homogéneo en las diferentes carreras.

- Respecto de la productividad del cuerpo académico, la Comisión aclara que la observación que planteó respecto de *“valorar la contratación creciente de académicos con grado de doctor, aunque este mejoramiento aún no se traduce en un aumento de la productividad del cuerpo académico”*, no se refiere al aumento en la productividad en términos generales, sino que al aumento relativo en relación con las contrataciones realizadas.
- En referencia a la renovación de la planta académica, la Comisión informa que su observación: *“asimismo se debe avanzar en la sistematización de procesos de evaluación académica y en un plan de renovación de la planta docente”*, no hace alusión a la falta de mecanismos para la renovación de la planta académica, sino que intenta plantear lo que la misma institución señala en el informe de evaluación interna, respecto de *“la falta de un plan de renovación de la planta académica que proyecte en el mediano y largo plazo los requerimientos de recursos humanos necesarios para cubrir los diversos servicios ofrecidos por la Universidad”*. En este sentido, la Comisión considera que la proyección de los requerimientos de la institución en materia de recursos humanos es un elemento importante en la evaluación de las políticas asociadas al cuerpo académico, principalmente por el impacto que presenta en la calidad de la docencia.
- En cuanto al área de vinculación con el medio, la Comisión señala que los juicios que sustentaron la acreditación de esta área responden a las debilidades detectadas en el proceso de evaluación interna y de análisis institucional desarrollado por la Universidad. Por lo tanto, esta inclusión contextualiza la insuficiencia de la institución para dar cuenta de su realidad institucional, tal como se señaló en el Acuerdo N° 75 que no acoge el recurso de reposición presentado por la institución.

20) Que, con fecha 26 de mayo de 2010, la Universidad Católica del Maule solicitó al Consejo conocer el informe que exige el artículo 23 de la Ley 20.129 enviado por la Comisión Nacional de Acreditación a solicitud de este organismo, el que le fue remitido a través de correo electrónico el 27 de mayo.

21) Que, con fecha 1 de junio de 2010, la Universidad Católica del Maule solicitó al Consejo continuar con el proceso de apelación en contra de los acuerdos N° 63 y N° 75 de la Comisión Nacional de Acreditación, considerando que habían transcurrido tres meses desde que el Consejo acordara suspender su pronunciamiento sobre la apelación indicada, sin que se haya recibido hasta la fecha la resolución de la Contraloría General de la República acerca de la consulta sometida a su conocimiento. Por lo tanto, la Universidad solicitó explícitamente al Consejo continuar con dicho proceso, para proceder en forma definitiva a formular ante el Consejo las argumentaciones que sustentan su requerimiento.

22) Que, en sesión de 3 de junio de 2010, el Consejo Nacional de Educación analizó la solicitud planteada por la Universidad Católica del Maule que pedía continuar la tramitación de la apelación interpuesta por la Universidad en contra de los acuerdos

antes mencionados, así como la solicitud de otra institución que interpuso una apelación en contra de los acuerdos de acreditación institucional que le afectaban, en orden a que el Consejo entregara cuanto antes un pronunciamiento conclusivo al respecto.

- 23) Que, en atención al tiempo transcurrido sin tener una resolución del ente contralor, y considerando, especialmente, el derecho que asiste a las instituciones de obtener una resolución final de este Consejo en relación con las apelaciones presentadas a su conocimiento, y que la Comisión Nacional de Acreditación ha cumplido con la obligación establecida en el artículo 23 de la ley 20.129, de informar en el marco de tales recursos, el Consejo decidió acoger la solicitud planteada por la Universidad Católica del Maule. Para ello, determinó resolver todas las apelaciones referidas al número de años de acreditación institucional que se encontraban pendientes en la siguiente sesión de Consejo. Asimismo, dispuso que se informara de tal decisión a la Universidad y a la Comisión Nacional de Acreditación, invitándolas a asistir a la sesión de 10 de junio de 2010, a fin de que pudiesen plantear sus puntos de vista en relación con la apelación interpuesta.
- 24) Que, mediante Oficio N° 229/2010 y N° 230/2010 de 4 de junio de 2010, el Consejo comunicó su decisión a la Universidad y a la Comisión, respectivamente, extendiéndoles la invitación antes mencionada.
- 25) Que, mediante correo electrónico de fecha 7 de junio de 2010, la Universidad Católica del Maule acusó recibo del Oficio N° 229/2010, e informó que en representación de la Universidad, asistirían a la sesión de 10 de junio del mismo año el rector, el vicerrector académico y el asesor jurídico.
- 26) Que, con fecha 9 de junio de 2010, mediante Oficio N° 389/10, la Comisión Nacional de Acreditación informó que no asistirá a las sesiones a que sea invitada a exponer sus argumentos mientras la Contraloría General de la República no se pronuncie sobre las facultades del Consejo en materia de apelaciones referidas al número de años de acreditación institucional. Asimismo, hace presente que el Oficio N° 230/2010 del Consejo fue recibido por la Comisión el 8 de junio de 2010, fecha que hacía imposible coordinar la agenda de los comisionados.

Y CONSIDERANDO:

- 1) Que corresponde al Consejo Nacional de Educación resolver las apelaciones deducidas por las instituciones de educación superior en contra de las decisiones de acreditación institucional adoptadas por la Comisión Nacional de Acreditación, en conformidad con lo dispuesto por el artículo 23 de la ley 20.129.
- 2) Que el recurso presentado por la Universidad pretende que el Consejo acepte la apelación interpuesta por ella en contra de los acuerdos N° 63 y N° 75 de la Comisión Nacional de Acreditación, en razón de sus fundamentos, redactando un nuevo acuerdo de acreditación en términos concordantes con los antecedentes tenidos a la vista y que forman parte del proceso.
- 3) Que, con el objeto de despejar las materias sujetas a discusión, es necesario revisar los fundamentos de la decisión de la Comisión Nacional de Acreditación, siguiendo el orden en que éstos se encuentran planteados en los acuerdos N° 63 y N° 75 de dicho organismo:

3.1 Área Gestión Institucional

- a) En el Acuerdo N° 63 de la Comisión se señala que “la institución cuenta con políticas y mecanismos para identificar sus requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos físicos y materiales, permitiendo un crecimiento adecuado”. Sin embargo, el Acuerdo N° 75 expone la situación contraria, señalando que “se advierten diferencias en la aplicación de políticas y mecanismos para identificar requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos físicos y materiales entre las sedes de Talca y Curicó”. Dicha afirmación realizada por la Comisión, se basa en la evidencia aportada por el informe de autoevaluación, que señala la necesidad de ampliar los espacios físicos de la sede Curicó y de mejorar la insuficiente coordinación entre los requerimientos académicos y las proyecciones de infraestructura y equipamiento, así como en lo consignado en el informe de pares, en cuanto la sede Curicó se encontraría funcionando a su máxima capacidad.

A juicio del Consejo, con base en los antecedentes aportados por la Comisión, la Universidad y el comité de pares, la necesidad de crecimiento en infraestructura responde a la posibilidad de abrir nuevas carreras y/o aumentar las matrículas en la sede Curicó, lo cual no implica necesariamente que en la actualidad exista un déficit en infraestructura para atender las necesidades de la sede, ni tampoco que existan diferencias en la aplicación de políticas y criterios para identificar requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos físicos y materiales entre las sedes. En consecuencia, no se aprecia cuál es el fundamento de considerar como una debilidad en el Acuerdo N° 75 lo que había sido consignado como un aspecto positivo en el Acuerdo N° 63.

En este contexto, la necesidad de mejorar la infraestructura corresponde más a un desafío que a una debilidad actual de la institución, la cual, por lo demás, estaría siendo abordada por la Universidad por medio del proyecto de construcción de un nuevo edificio para la sede Curicó, en terrenos que ya fueron adquiridos por la institución.

- b) En relación con la insuficiente utilización de los sistemas de información e indicadores para la gestión de facultades, departamentos y escuelas consignada en el Acuerdo N° 63, la Universidad entregó evidencia de su utilización, señalando, además, que el comité de pares consideró que esta debilidad -que también había sido detectada en el acuerdo correspondiente al anterior período de acreditación- había sido superada por la institución.

Al respecto, y en virtud de todos los antecedentes tenidos a la vista en el proceso de apelación, el Consejo concluye que no existen dudas respecto de la existencia de indicadores y sistemas de información para la gestión de la Universidad, los cuales son utilizados por los niveles directivos superiores. Sin embargo, y en conformidad con lo planteado por la Comisión en su informe, se constata que las unidades académicas intermedias deben avanzar en la utilización de dichos indicadores, tal como resume el informe de pares al señalar que se observa una “insuficiente utilización de los sistemas de información en la gestión de los niveles de facultades, departamentos y escuelas.”

En consecuencia, la debilidad consignada por la Comisión en el acuerdo de acreditación cuenta con los fundamentos suficientes como para mantenerse dentro de los aspectos que la Universidad debe mejorar de cara al siguiente período de acreditación. Sin perjuicio de lo anterior, el Consejo estima necesario recalcar, dentro de ese contexto, los importantes avances desarrollados en materia de sistemas de información e indicadores, que permiten estimar superada la debilidad señalada al respecto en el anterior proceso de acreditación,

y considerar la utilización de dichos sistemas como herramienta de gestión por parte del nivel superior de la Universidad como un aspecto destacable.

- c) En el Acuerdo N° 75, la Comisión señala que la institución presenta una insuficiente capacidad para generar un plan estratégico en los tiempos requeridos, ya que, de acuerdo con el informe de autoevaluación, durante el año 2009, el Plan de Desarrollo Estratégico 2009-2013 aún se encontraba en proceso de elaboración.

Al respecto, la institución provee de evidencia que confirma la existencia de los lineamientos del Plan 2009-2013 desde el año 2008, así como también del desarrollo de un proceso participativo y sistemático de elaboración del plan durante el 2009, que implicó un cambio cualitativo de importancia dentro de la institución y que fue resaltado positivamente por el comité de pares en la visita y reconocido por la Comisión en su informe. Por lo tanto, en virtud de la información analizada, el Consejo estima que, si bien aún no se formaliza la redacción definitiva del Plan de Desarrollo Estratégico 2009-2013, ello no implica que la Universidad haya carecido de un proceso de planificación que oriente su quehacer. Asimismo, el Consejo estima que centrar la observación de este aspecto en el tema de los plazos de elaboración del Plan, entorpece su ponderación, y limita la consideración y valoración de aspectos que resultan relevantes y que representan fortalezas de este proceso.

3.2 Área Docencia de Pregrado

- a) En el Acuerdo N° 63, la Comisión señala que “la institución presenta debilidades asociadas a la generación y revisión de los perfiles de egreso y su alineación al formato institucional, así como a la revisión y actualización de currículos, especialmente en lo que se refiere a la implementación de mecanismos de monitoreo, seguimiento y evaluación”.

A juicio del Consejo, la revisión de las debilidades señaladas en este punto se ve favorecida si se dividen los distintos argumentos para su análisis. El primero, tiene relación con la necesidad de alineación de los perfiles de egreso al formato institucional. Al respecto, la Universidad declara el 2005 como el punto de partida de su proceso de innovación curricular, a través del cual se adopta como política institucional la metodología de formación por competencias para todas sus carreras, en reemplazo de la formación por objetivos. Este proceso se ha implementado por medio de una planificación ordenada, rigurosa y socializada, tal como lo señala la institución en su informe y lo reconoce el comité de pares y la Comisión.

Este proceso de instalación de la formación por competencias releva como uno de los aspectos más importantes la adecuación y actualización de los perfiles de egreso. En este contexto, la institución, a través de un decreto con fecha 4 de julio de 2008, determinó un formato que guía la construcción de los perfiles de egreso. Dicho perfil es construido por las distintas escuelas, a través de variadas instancias de evaluación y validación, tanto internas como externas.

En este contexto, tanto las carreras acreditadas como aquellas que se encuentran en proceso, están revisando y rediseñando sus perfiles de egreso conforme a lo establecido en el Proyecto Educativo Institucional y las orientaciones curriculares diseñadas por la Universidad, y es por ello que el informe institucional menciona dentro de sus debilidades la necesidad de ajustar los perfiles de egreso al formato institucional.

Por lo tanto, a juicio del Consejo, tanto ésta como las otras debilidades incluidas en este punto debieron ser planteadas en términos de desafíos y no de debilidades. En consecuencia, si bien la observación de la Comisión se ajusta a la realidad, en cuanto la Universidad se encuentra efectivamente en proceso de ajustar sus perfiles de egreso al formato institucional definido, esto no constituye un problema de fondo que ponga en riesgo la formación de los estudiantes, pues no tiene relación con la pertinencia y actualización de los perfiles de egreso.

Respecto de la segunda debilidad, referida a la implementación de procesos de monitoreo, evaluación y seguimiento de los perfiles de egreso, la evidencia analizada en el proceso de apelación indica que la institución cuenta con procesos implementados de monitoreo y evaluación de sus perfiles de egreso, aun cuando éstos no se encuentren sistematizados.

En este sentido, y considerando el cambio de perfil por objetivos a perfil por competencias, la necesidad de implementar procesos de monitoreo, evaluación y seguimiento de la pertinencia de los perfiles formulados constituyen un desafío más que una debilidad, toda vez que los perfiles de egreso requieren contar con generaciones de egresados para su monitoreo, evaluación y seguimiento, situación que no se producirá sino hasta algunos años más.

En cuanto al tercer punto detectado como debilidad por la Comisión, el cual se refiere a la falta de mecanismos de evaluación del diseño y actualización curricular y su impacto en la inserción laboral, el Consejo estima que nuevamente se considera como debilidad un desafío, ya que la existencia de mecanismos que evalúen iniciativas que actualmente se encuentran en proceso de implementación no serán requeridas sino cuando la Universidad cuente con egresados de las carreras que ya hayan concluido su proceso de innovación curricular.

Desde esta perspectiva, y considerando todos los antecedentes disponibles durante el proceso de apelación de la Universidad, el Consejo considera que este punto no cuenta con los fundamentos necesarios como para ser considerado una debilidad en aquellos aspectos antes consignados.

- b) En cuanto al avance heterogéneo que presentaría el proceso de innovación curricular en los distintos programas, el Consejo estima que, en concordancia con la observación anterior, esto se debe a que el proceso está aún implementándose, y que, además, dicha implementación fue valorada tanto por la Universidad como por el Comité y la Comisión. Sin embargo, a diferencia de la observación anterior, esta debilidad no se basa en el informe de autoevaluación sino en el informe del comité de pares, el cual señala que “se debe velar porque el avance en las innovaciones curriculares vayan a un ritmo más parejo en las diferentes carreras”.

Al respecto, y en función de la evidencia que formó parte del proceso, en opinión del Consejo, la observación contenida en el acuerdo es atinente, en cuanto es efectivo que existe una heterogeneidad en el avance del proceso de innovación curricular para las distintas carreras. Sin embargo, ello no constituye necesariamente una debilidad, sino más bien -tal como lo plantea tanto la Universidad en el recurso presentado como el comité de pares-, responde a una planificación que da coherencia al proceso. No obstante, resulta conveniente que la institución considere la precaución advertida por la Comisión en el acuerdo, resguardando que las carreras que no han desarrollado su proceso de innovación curricular apoyadas por proyectos MECESUP, no presenten desventajas temporales ni de desarrollo en relación con aquellas que sí lo obtuvieron.

- c) En el Acuerdo de acreditación N° 63 se señala que “se valora la contratación creciente de académicos con grado de doctor aunque este mejoramiento aún no se traduce en un aumento de la productividad del cuerpo académico. Asimismo se debe avanzar en la sistematización de procesos de evaluación académica y en un plan de renovación de la planta docente”. Sin embargo, tras el recurso de reposición presentado por la institución, el que entregó evidencias del aumento de la productividad en investigación, la Comisión rectificó sus argumentos respecto de la productividad del cuerpo académico, señalando en el Acuerdo N° 75 que, si bien se reconoce la creciente contratación de académicos con grado de doctor para el fortalecimiento de la docencia, se debe mantener el crecimiento en la productividad del cuerpo académico, ya que ésta aún no presenta un impacto significativo en proporción con las contrataciones.

En relación con el primer punto, que hace alusión al impacto en la docencia del aumento del número de doctores, y en base a todos los antecedentes proporcionados, el Consejo estima que, no obstante el notorio crecimiento en productividad que ha experimentado la institución en los últimos años -lo que se traduce en un fortalecimiento de su área de investigación- tal como señala la propia Universidad en su informe, no existe una herramienta que permita medir el impacto directo de los perfeccionamientos y/o contrataciones de doctores en el proceso formativo de los estudiantes. Sin embargo, ello no se traduce necesariamente en que el impacto no haya sido significativo, como se sostiene en el acuerdo, sino que éste se desconoce.

Asimismo, en cuanto al plan de renovación de la planta académica, el Consejo considera que, en base a la información disponible, se puede concluir que, aun cuando existen normativas al respecto, efectivamente la Universidad carece de un plan de renovación de la planta académica que proyecte su crecimiento en el mediano y largo plazo. Sin embargo, ello no deriva necesariamente en que la actual planta académica represente una debilidad y que, en consecuencia, requiera de renovación. Además, los antecedentes disponibles no son suficientes como elementos de juicio como para sostener tal afirmación.

3.3 Área Vinculación con el Medio

- a) En el Acuerdo de Acreditación Institucional N° 63, se realiza una serie de observaciones respecto de la vinculación con el medio, las cuales reconocen algunos de los avances realizados por la Universidad en esta materia y destacan algunas debilidades relativas a lo enunciado por la propia institución en su informe de autoevaluación.

La apelación de la Universidad en este caso -a diferencia de las áreas de gestión institucional y docencia de pregrado-, no impugna en específico las observaciones realizadas por la Comisión, sino que alega que las fortalezas que presentaba la institución no se ven reflejadas en el Acuerdo.

Al respecto, la apelación de la Universidad, en este punto, se refiere a un párrafo textual del acuerdo, sobre el cual solicita se modifique por no corresponderse con la realidad de la Universidad. Sin embargo, una vez analizada la petición por parte del Consejo, se concluye que dicho párrafo no forma parte del análisis de la Comisión respecto de las fortalezas y debilidades de la institución, sino corresponde al resumen de las principales debilidades señaladas en el informe de autoevaluación, por tanto, aun cuando éstas pueden o no corresponderse con la realidad institucional, efectivamente forman parte del informe y, en consecuencia, el párrafo en cuestión no es impugnado en sí mismo.

Atendiendo al petitorio de la Universidad, donde se solicita revisar los argumentos esgrimidos por la Comisión para otorgarle la acreditación, el Consejo realizó un análisis comparativo del informe de autoevaluación y el informe del comité de pares, de manera de detectar si el Acuerdo N° 63 refleja la realidad institucional en esta área. El resultado de dicho análisis arrojó como conclusión que la mayor parte de las fortalezas y debilidades detectadas por el informe de pares se encuentran mencionadas en el Acuerdo N° 63, y, a su vez, éstas reflejan la realidad institucional en esta área. Por lo tanto, el Consejo determina que debe mantenerse el texto y los argumentos expuestos por la Comisión en el Acuerdo N° 63 en relación con esta área.

- 4) Que el análisis precedente permite concluir que, de las materias debatidas, las observaciones efectuadas en el Acuerdo de Acreditación N° 63 referidas a las diferencias en la aplicación de políticas y mecanismos para identificar requerimientos y planificar la disponibilidad de recursos físicos y materiales entre las sedes; la insuficiente capacidad para generar un plan estratégico en los tiempos requeridos; las debilidades asociadas a la generación y revisión de los perfiles de egreso y su alineación al formato institucional; la falta de revisión y actualización de currículos, especialmente en cuanto a la implementación de mecanismos de monitoreo, seguimiento y evaluación; al avance heterogéneo que presentaría el proceso de innovación curricular en los distintos programas académicos; el escaso impacto en el crecimiento de la productividad del cuerpo académico en proporción con las contrataciones, no se fundamentan adecuadamente o no encuentran suficiente sustento en la realidad de la institución.
- 5) Que, asimismo, a juicio del Consejo, del análisis de los antecedentes dispuestos durante el proceso de apelación, se desprende una serie de aspectos positivos para el desarrollo de la institución, que resultan relevantes de destacar, como los avances en materia de sistemas de información e indicadores; el desarrollo de un proceso participativo y sistemático para la elaboración del Plan de Desarrollo Estratégico 2009-2013; la implementación planificada, rigurosa y socializada del proceso de innovación curricular; y el desarrollo de actividades en el área de Vinculación con el Medio.
- 6) Que la decisión de la Comisión Nacional de Acreditación de acreditar por cuatro años a la Universidad Católica del Maule, se basó en las observaciones efectuadas a las materias que aquí se han debatido. Dado que el Consejo ha estimado que varias de ellas no tienen suficiente sustento, ha considerado también que la decisión acerca del periodo de vigencia de la acreditación debe verse afectada por dicha circunstancia. Así, los antecedentes que este Consejo ha tenido a la vista en la presente apelación, le han permitido formarse la convicción de que la Universidad Católica del Maule cumple con los criterios de evaluación definidos para la acreditación institucional en las áreas mínimas de gestión institucional, docencia de pregrado, y la adicional de vinculación con el medio, que ameritan su acreditación por un plazo mayor al otorgado por la Comisión Nacional de Acreditación.

EL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN, POR LA UNANIMIDAD DE SUS MIEMBROS PRESENTES, ACUERDA

- 1) Acoger la apelación interpuesta con fecha 28 de enero de 2010 por la Universidad Católica del Maule en contra de los acuerdos de acreditación N° 63 y N° 75 de la Comisión Nacional de Acreditación, reemplazando la decisión contenida en ese acuerdo por la decisión de acreditar institucionalmente a dicha Universidad en las áreas mínimas de Gestión Institucional y Docencia de Pregrado, y en el área adicional de Vinculación con el Medio, por el plazo de cinco años, período que culmina el 10 de junio de 2015.

- 2) Comunicar a la Universidad Católica del Maule que, finalizada la vigencia de la acreditación institucional, podrá someterse voluntariamente a un nuevo proceso ante la Comisión Nacional de Acreditación, en conformidad con las normas vigentes. Cabe destacar que en un nuevo proceso de evaluación y acreditación, serán especialmente considerados los aspectos señalados en el Considerando N° 3 del presente Acuerdo y en las demás observaciones formuladas en el Acuerdo de Acreditación N° 63 de la Comisión Nacional de Acreditación que se mantienen vigentes.
- 3) Encomendar a la Secretaria Ejecutiva que comunique el presente acuerdo a la Universidad Católica del Maule y a la Comisión Nacional de Acreditación.
- 4) Hacer presente a la Universidad Católica del Maule que el presente acuerdo puede ser revisado por la vía administrativa o judicial.

Nicolás Velasco Fuentes
Vicepresidente
Consejo Nacional de Educación

Daniela Torre Griggs
Secretaria Ejecutiva
Consejo Nacional de Educación